



Jesús responde al rechazo de sus paisanos intensificando la enseñanza en las zonas del entorno y enviando a sus discípulos por las aldeas de Galilea a colaborar con él en la tarea de **abrir camino al reino de Dios**. Todo hace pensar que fue una misión breve. No actúan

por iniciativa propia, sino en nombre de Jesús. Son sus representantes.

Ya nos manifestó el evangelista al comienzo (3,14-15) que los eligió *para que estuvieran con Jesús y para enviarlos a predicar con poder de expulsar los demonios*. Con él han estado ya suficiente tiempo. Han

escuchado su enseñanza en parábolas y han presenciado sus milagros. Ahora deben emprender la segunda fase del programa, predicando la conversión y dando a conocer la oferta de salvación. Para ello reciben **unas instrucciones**, que conservan su sentido y valor en todo tiempo y lugar.

En la perspectiva de **la comunidad** de Mc, el texto combina dos aspectos del mensaje: **desprendimiento de los misioneros y apoyo de las comunidades**. Estas instrucciones habían servido a la iglesia primitiva como un manual de control para los misioneros y para quienes los hospedaban. La intencionalidad de estos dichos es subordinar las cuestiones materiales a la tarea de la predicación del Reino.

7 Llamó a los doce y los fue enviando de dos en dos, confiriéndoles poder sobre los espíritus inmundos.

Como los había llamado al principio, *de dos en dos*, así los envía. Vocación y misión o llamada y envío; son dos momentos complementarios. Los apóstoles salen como **testigos del anuncio** y también del juicio de condena en caso de rechazo.

La misión tiene una función histórica, en vida de Jesús. Más allá se ofrece como ejemplo de la **condición misionera de la Iglesia** y de algunos miembros en particular.

No se trata de un envío definitivo para

anunciar la Buena Nueva: solo predicaran la necesidad de enmendarse, de **cambiar de vida**, para poder acoger el evangelio. Para que puedan realizar su tarea, Jesús les da poder y autoridad no para imponer-se a las gentes, sino para expulsar demonios y curar enfermedades y dolencias. Estas serán **las dos grandes tareas** de sus enviados: decir a la gente lo **cerca que está Dios y curar a las personas** de todo cuanto introduce mal y sufrimiento en sus vidas.

SIEMPRE EN COMUNIDAD

Envío de dos en dos como expresión de misterio compartido. Es un **signo de comunidad**, aunque reducida. Mucho más que lo que dicen importa lo que son: testigos de vida hecha dialogo, experiencia común de fraternidad. De dos en dos, para que se ayuden, se exijan. La compañía es apoyo, fuerza y motivación para cumplir mejor la misión y para resistir a las dificultades.

También hoy el envío y la misión incluyen liberar a los hombres y mujeres de todas las ideologías y sistemas que esclavizan, despersonalizando y creando dependencias, incapaces de aceptar un proyecto de libertad. Expulsar el mal en sus múltiples manifestaciones fue la primera tarea encomendada a los discípulos.

- *¿Veo en mi hermano de tarea, el apoyo, la exigencia, y el consuelo de mi seguimiento a Jesús?*
- *¿Soy solidario con las tareas encomendadas a mis hermanos en la parroquia, en el grupo?*

8-9 Les encargó que no llevaran más que un bastón; ni pan, ni alforja, ni dinero en la faja. Calzaos sandalias, pero no llevéis dos túnicas.

El estilo de estos misioneros que puede estar condicionado históricamente en los detalles (corregidos en Mt y Lc), mantiene su validez en la sustancia: **sencillez y desprendimiento**. Nada que sepa a interés y pueda desacreditar el mensaje.

Las **recomendaciones misioneras** son bien concretas. No deben llevar provisiones, ni una alforja, propia de mendigos, para poder guardar lo que pudieran recibir por el camino; tampoco dinero, que les daría seguridad.

La riqueza debe estar ausente de la misión.

La eficacia solo depende de Dios y de la libre aceptación del mensaje por los hombres y mujeres.

El estilo transmite mensajes: la sencillez en el vestir, la carencia de ambición, la igualdad (de dos en dos), la confianza en la bondad de la gente. Es un modo de proceder que va diciendo lo que se lleva dentro. Porque **la pobreza da libertad** y será un testimonio más grande que mil palabras, porque el Reino no se impone por la fuerza, sino que se ofrece desprovisto de todo poder, como el amor y la vida.

Los enviados que confíen más en sus propios medios, en su propio equipaje, que, en la fuerza del mensaje a comunicar, perderán su credibilidad.

EN LA MISION: LIGERO DE EQUIPAJE

Sorprende que Jesús no manifieste lo que deben llevar consigo, sino, precisamente, en lo contrario: **lo que no deben llevar, no sea que se alejen de los últimos.**

Jesús no quiso dejar el evangelio en manos del poder del dinero, ni en la influencia, ni en el prestigio hueco y caduco, ni en la sabiduría de los "entendidos". El evangelio se anuncia verdaderamente desde una vida sencilla y austera sin sentirse esclavo de las cosas.

El ir "**ligero de equipaje**" parece que suena a debilidad y poca consistencia. Pero ahí está, - lo vimos hace poco-, la fortaleza. Como no se tiene nada que perder, se consigue **una mayor libertad para ser y decir** lo que se vive por dentro. Sin pagar peaje a nadie. Solo confiar en el Señor. Porque el evangelio, tanto ayer como hoy, solo se puede predicar desde la pobreza, la debilidad y la libertad de corazón. Es verdad que esto es duro de asimilar y vivir, por eso **hay más funcionarios que profetas en la iglesia de Dios.**

Los medios pobres. En nuestra comunidad parroquial ha sido una práctica vista ya como normal. Pero no se ve tanto en nuestros comportamientos personales y familiares.

- *¿No crees que los medios poderosos y la acumulación de bienes impiden vivir el evangelio y transmitirlo?*
- *¿Mi estilo de vida es austera y solidaria?*

10-11 Les decía: Cuando entréis en una casa, quedaos allí hasta que os marchéis. Si un lugar no os recibe ni os escucha, salid de allí y sacudíos el polvo de los pies para que les conste.

Hay que satisfacer las necesidades. Los misioneros itinerantes dependen de **la hospitalidad local**. Todo se resolverá con la solidaridad humana, en la que confía Jesús y deben confiar sus seguidores. Si nada llevan es porque todo lo esperan recibir. Y de quedarse, en ambiente familiar, nada de separaciones y aislamientos. Abiertos a todo ambiente y a cualquier familia.

"Los carismáticos y carismáticas itinerantes, señala Theissen (Jesús histórico, 254), eran apoyados por **los adeptos sedentarios**. Algunas narraciones y apuntes sinópticos, - aunque no deben entenderse como reproducción directa de hechos históricos-, indican que **había entre ellos mujeres cuyas casas** pasaron a ser centros de las nacientes comunidades locales (Mc 1, 29-31; Lc 10,38-42)

Sin embargo, hay que hacer notar que algunos misioneros itinerantes representaban un problema para las comunidades locales. En este sentido la Didajé (escrito cristiano del siglo I) aconseja que se acogiera al apóstol durante uno o dos días y si se quedaba más tiempo o pedía dinero era señal de que se **trataba de un falso profeta**.

Pero Jesús es realista: cuenta con la posibilidad del **rechazo**. Bien por falta de solidaridad (no os acoge) o por cerrazón al dialogo (ni os escuchan). Son barreras que impiden el acercamiento entre los hombres.

Si esto sucede deben abandonar el lugar haciendo un gesto de acusación, el que hacían los judíos al salir de tierra pagana. Ser pagano no se define por las creencias, sino por **el modo de hacer y de ser**.

PURO REALISMO

En cada aldea han de hacer lo mismo: anunciarles el reino de Dios compartiendo con ellos **la experiencia que están viviendo con Jesús** y, al mismo tiempo, curar a los enfermos del pueblo. Todo lo han de hacer gratis sin cobrar ni pedir limosna, pero recibiendo a cambio un lugar en la mesa y en la casa de los vecinos.

Solidaridad y rechazo. Si nada se lleva es porque esperan recibir. Su misma pobreza (caminan sin seguridades materiales) es **principio de comunidad**: son dos en manos de muchos que les acogerán, aunque también cabe el riesgo del rechazo, porque el **evangelio se propone y no se impone**. ¡Cuántas experiencias nos cuentan los misioneros que conocemos de acogidas sencillas y rechazos! **El evangelio es verdad.**

- *¿Cuál es mi acogida a los que me traen el mensaje, por muy sencillo que sea?*

12-13 Se fueron y predicaban que se arrepintieran; expulsaban muchos demonios, unguían con aceite muchos enfermos y los curaban.

Parece que hacen suyo el mensaje de Juan Bautista, de enmienda individual. También realizan dos prácticas frecuentes de Jesús: **la liberación** de la adhesión fanática al sistema judío (expulsar a los

demonios) o de cualquier alienación que amenaza al hombre desde fuera y le impide ser él mismo, y **curar**, aunque lo hacen de otra manera que él, con el aceite, medicamento muy popular en aquella época.

- *Ofrecer el evangelio desde la sencillez y coherencia, expulsar espíritus malsanos que atan y encadenan (dinero, drogas, juegos, violencia, apariencia y "postureo") y sanar sin mirar piel ni estatus social ... ¿me apunto a esta tarea?*